

El creciente peso del deporte en la economía y la sociedad

- **La práctica deportiva no solo favorece el progreso y el bienestar social, también aporta al crecimiento en términos de PIB y empleo**

Madrid, 29 de mayo de 2019.– El reconocimiento del papel que el deporte y la práctica de la actividad física tienen en el progreso y el bienestar de la sociedad es creciente, tanto por la incidencia de la práctica deportiva en la salud, la inclusión social o el rendimiento académico y profesional -llegando incluso a aumentar la empleabilidad-, como por su contribución al crecimiento económico o al desarrollo territorial.

El último número de Papeles de Economía Española, publicación editada por **Funcas**, [Deporte y Economía](#), y presentado hoy en Sevilla, utiliza el análisis económico para conocer mejor el sector con el objetivo de diseñar y evaluar las políticas que se pueden impulsar para mejorar las tasas de participación deportiva en nuestra sociedad. A su vez, analiza el deporte como sector de actividad económica, su efecto de arrastre de la economía y su capacidad para generar datos que le convierten en un laboratorio para analizar y contrastar teorías económicas.

La medición de la trascendencia económica del deporte centra el artículo de **Júlia Bosch, Carles Murillo y Josep Maria Raya**. Recogen datos del peso del deporte en el Valor Agregado Bruto (VAB) y en el empleo en los países de la UE del informe elaborado por SpEA y Sheffield Hallam University en 2018 con datos correspondientes a 2012. En España el deporte tiene un peso del 1,44% en el PIB y del 2,72% en el empleo, cifras por debajo de la media de la UE, que se sitúa en un 2,12% para el PIB y en el 2,72% para el empleo. Hay que destacar que la relevancia del deporte dentro de la economía española ha aumentado desde 2005, año de referencia del anterior estudio, cuando se situaba en un 0,9% del PIB y en el 1,33% del empleo. Alemania y Austria son los países europeos en los que el deporte tiene más importancia en su economía, con pesos sobre el PIB cercanos al 4%, y del 4,6% y del 5,6%, respectivamente, sobre el empleo.

El mayor peso de este sector y la relevancia económica y social que ha cobrado se debe a la generalización de la práctica deportiva en nuestro país. Como explican **Fernando Lera y María José Suárez**, si en 1975 solo el 22% de la población española reconocía practicar algún deporte, los últimos datos de 2017 indican que ese porcentaje ha aumentado al 54%. No solo se ha incrementado el número de personas que practican deporte sino también la frecuencia en la que lo hacen. El artículo constata que la actividad física es un determinante importante del estado de salud, lo que además de repercutir en el bienestar social ayuda a contener los gastos sanitarios. Estimaciones recientes concluyen que la inactividad supone en España el 6,9% del total del gasto sanitario español, unos 6.600 millones de euros.

En el bloque dedicado al deporte profesional y los mercados, **Luis Carlos Sánchez, Ángel Barajas y Patricio Sánchez** abordan las consecuencias del proceso de liberalización económica, el aumento de los ingresos y la aparición de los controles financieros en el fútbol europeo. El fuerte crecimiento en la facturación no se ha distribuido uniformemente entre todos los clubes. En el aumento de facturación ha tenido especial importancia el auge de las competiciones europeas organizadas por la UEFA que han surgido como una importante fuente de ingresos para los clubes. Los equipos de las ligas big5 -Premier, La Liga, Bundesliga, Serie A y Ligue1- han tenido un crecimiento mucho mayor que los del resto de competiciones europeas. Aunque todas han mejorado su facturación, la de las grandes ha crecido un 437% desde 1997. La del resto, un 360%.

De esta forma, las dos consecuencias para la competición deportiva son el dominio de los equipos de las grandes ligas en las competiciones continentales frente a las ligas más pequeñas y a la vez el descenso del balance competitivo dentro de las grandes ligas. El proceso de integración económica europea ha traído consigo la creación de un gran mercado también para los clubes de fútbol donde la importancia del mercado local decrece mientras los ingresos paneuropeos se multiplican.

Stefan Szymanski sintetiza en su artículo los perfiles de los clubes de fútbol a partir de dos conceptos: dominio y problemas financieros. La mayoría de las ligas reflejan una configuración similar: un número reducido de grandes clubes dominan. La liga con mayor grado de dominio en la escocesa, seguida de la alemana, Países Bajos, España y Portugal. De media, el equipo dominante en las ligas de estos países se hizo con una tercera parte de todos los campeonatos celebrados. En los últimos 25 años, el 79% de los campeonatos nacionales fueron ganados por uno de los tres equipos principales de cada país. En los 25 años precedentes esa proporción fue del 73%. En otras palabras, hace veinticinco años el patrón de dominio ya estaba bien establecido.

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

Patricia Carmona

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES

El artículo de **David Forrest** y **Levi Pérez** revisa la evolución de las apuestas deportivas en los últimos años debido a los avances tecnológicos. Durante este milenio, el volumen mundial de apuestas deportivas ha registrado un crecimiento espectacular. Las estimaciones apuntan a que el margen para los operadores de apuestas se ha quintuplicado de los 6.000 millones de euros en 2000 a los 30.000 millones en 2017.

El estudio señala asimismo los beneficios y los costes que implican las apuestas para el deporte. Entre los primeros destacan la complementariedad con el consumo de espectáculos deportivos y la fuente de ingresos que suponen para los clubes profesionales, a través de la venta de datos y el patrocinio y la publicidad realizadas por las casas de apuestas deportivas. En cuanto a los costes, citan la estrecha relación entre las apuestas y el amaño de partidos. En 2017 la empresa Starlizard monitorizó los mercados de apuestas sobre 54.757 partidos de fútbol, identificando alrededor del 0,75% de casos sospechosos. Estas tasas indican que, por temporada, unos 10 partidos podrían ser objeto de amaño cada semana en las ligas europeas incluidas en el estudio.